

4290

UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA



**EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO MARXISTA EN COSTA RICA
1940-1959**

Primer informe de investigación del proyecto 863042

Jaime G. Delgado Rojas

**"Marxismo y browderismo en el
pensamiento político del
Partido Vanguardia Popular de
los años 40"**

febrero de 1989

1.- Consideraciones previas.

Es necesario tomar en consideración una serie de elementos para analizar un pensamiento político. Para el estudio del pensamiento marxista consideramos, en primer lugar, las características y peculiaridades de nuestra formación económico social. Nos referimos, aquí, particularmente, al carácter dependiente y subordinado de la economía costarricense al desarrollo y a los vaivenes de la economía capitalista de los países más avanzados. Tomamos en cuenta, en este caso que el carácter del desarrollo económico nuestro, está determinado por las crisis y desajustes del mercado mundial. Así como las exigencias de quienes otorgan los préstamos en capital para el desarrollo de la producción y los servicios.

A su lado, es imperativo darle importancia, por lo tanto a las particularidades de la estructura económica regional que sirven de apoyo para la elaboración del programa político del P.C.C.R. La dependencia y subordinación no es sólo peculiaridad de este país, sino que es una característica de las economías del resto de naciones latinoamericanas. Por tanto la conducta nacional ante los problemas del desarrollo y de la dependencia es cotejada en y con la conducta de las naciones hermanas de la región. De igual forma su modo de incursión en el mercado mundial también afecta la práctica y la retórica política de los cuadros gobernantes y de las posiciones contestatarias. La historia de los partidos comunistas regionales se convierte en material de importancia para la comprensión de nuestro objeto.

En tercer término evaluamos los problemas generados por la crisis económica de entreguerra y por la segunda guerra mundial. La coyuntura internacional llegó a ser el contexto más amplio y explicativo para el actuar de los sujetos individuales y colectivos en nuestra realidad. El reacomodo de fuerzas que

tanto la crisis como la situación de guerra mundial crearon, aportó un bagaje de elementos, a veces coincidentes, otras contradictorios que enriquecen la historia de este pensamiento político en el marco de nuestra formación económico social.

Por último, damos especial importancia al papel que juega en nuestra realidad el desarrollo del pensamiento marxista en el mundo socialista y su influencia y desenvolvimiento en otros partidos comunistas. Destacamos acá no sólo los aportes socioteóricos, sino también las orientaciones programáticas; particularmente la información que emana de los acuerdos de la VII Internacional Comunista, así como las directrices de los partidos de los Estados Unidos, en un aspecto y de Cuba en otros pormenores. En este nuestro aporte, lo general y lo particular, lo externo y lo nacional entremezclados, permiten una mejor captación de ese edificio teórico, a veces armónico y también contradictorio que es el marxismo costarricense.

El punto de partida de nuestro estudio es el año de 1940. Aunque no queremos tomar partido con periodizaciones establecidas para nuestra historia, ni tampoco la mitificación de fechas, ponemos como punto de inicio el ascenso a la presidencia de la República del Dr. Rafael Angel Calderón Guardia. No nos interesa el mero ascenso a la silla presidencial de un personaje que irá a aliarse a los comunistas. Se escoge esa fecha por la contingencia de diversos elementos con este acontecimiento: un proyecto reformista, un alineamiento del país dentro de la estrategia antifascista y un redimensionamiento de la gestión política de la jerarquía católica. Mas también, el hecho que los comunistas fueron, en la práctica, la única oposición electoral a la candidatura del Dr. Calderón Guardia en las elecciones de este año y que las perderían habiendo medido fuerzas con el más importante partido oligárquico nacional.

El término del periodo del estudio es el fin de la guerra de 1948. Aunque no nos interesa relatar los hechos ni abrir expedientes de justificaciones o denuncias, con este acontecimiento se cierra un ciclo de lucha ideológica y política. A partir de ahí se encenderán hogueras que llenarán de anticomunismo y de persecución al marxismo la vida política nacional de los 20 años siguientes.

2.- El contexto ideológico.

Costa Rica desde finales del siglo anterior, había venido acariciando un modelo de democracia *sui generis*. La lucha de la Iglesia Católica para salir del aislamiento a que fue sometida por las reformas liberales había incidido en las masas populares. Era un aparato ideológico antiestatal y antiliberal desde el púlpito y desde la tribuna, que había logrado la organización de un partido político. En esta actividad afectó notoriamente la vida del estado y de nuestra democracia.

A pesar de que la doctrina social de la Iglesia fue puesta en circulación por el Obispo Bernardo Augusto Thiel durante los años 90 y por Jorge Volio en este Siglo, el discurso eclesial era básicamente conservador. La lucha contra el liberalismo y la consigna antiestatal había promovido la participación política de la Iglesia; destacados intelectuales participaron en la política del país en la primera mitad del siglo XX y, en el nivel de la jerarquía, el programa de reivindicaciones laborales y de justicia social se había convertido en un instrumento de legitimación de las reivindicaciones eclesiales concentradas en la recuperación de los privilegios perdidos con las reformas liberales de la década de los 80.

Con el ascenso al arzobispado de Monseñor Víctor Sanabria, la Iglesia Católica se da a la tarea de conquistar el espacio político perdido en el medio siglo pasado. Su oportunidad vendrá con la victoria presidencial del Dr. Calderón Guardia, de pensamiento social cristiano en el orden de la doctrina social de la iglesia; graduado de Médico en Lovaina y, aunque surgido del riftón de las clases dominantes nacionales, tenía serias contradicciones con el liberalismo clásico que había gobernado el país hasta la fecha.

No sólo el liberalismo que gobernó este país desde la década de los 70 del siglo XIX había generado antagonismos en la Iglesia. Al margen de ella intelectuales y profesionales se habían acercado a las clases más desposeídas para luchar por sus reivindicaciones y pugnar por un régimen social más justo. Por un lado, la labor del partido Reformista de Jorge Volio pueda ubicarse dentro del espectro ideológico de la doctrina social eclesiástica, aunque con importantes discrepancias con la Jerarquía. En el otro frente, la práctica de otros luchadores como Félix A. Montero, Aniceto Montero y los gestores del Partido Comunista, se ubican en otro espacio ideológico. Fueron o liberales que denunciaron los excesos del gobierno y del poder de los cuadros del estado, o expresiones laicas con influencias en el reformismo europeo y en el pensamiento comunista.

Cuadros intelectuales y profesionales, nacidos de los grupos oligárquicos, fundarán en 1940 el Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales. Con críticas a las prácticas de los gobiernos liberales de este Siglo militarán en el C.E.P.N. costarricenses inspirados por el reformismo y por el pensamiento democrático de los apristas sudamericanos; sus concepciones se orientaron hacia la modernización del estado y a su intervención en la vida económica del país. Por sus características sociales y por sus posiciones ideológicas este grupo estará enfrentado

El término del periodo del estudio es el fin de la guerra de 1948. Aunque no nos interesa relatar los hechos ni abrir expedientes de justificaciones o denuncias, con este acontecimiento se cierra un ciclo de lucha ideológica y política. A partir de ahí se encenderán hogueras que llenarán de anticomunismo y de persecución al marxismo la vida política nacional de los 20 años siguientes.

2.- El contexto ideológico.

Costa Rica desde finales del siglo anterior, había venido acariciando un modelo de democracia *sui generis*. La lucha de la Iglesia Católica para salir del aislamiento a que fue sometida por las reformas liberales había incidido en las masas populares. Era un aparato ideológico antiestatal y antiliberal desde el púlpito y desde la tribuna, que había logrado la organización de un partido político. En esta actividad afectó notoriamente la vida del estado y de nuestra democracia.

A pesar de que la doctrina social de la Iglesia fue puesta en circulación por el Obispo Bernardo Augusto Thiel durante los años 90 y por Jorge Volio en este Siglo, el discurso eclesial era básicamente conservador. La lucha contra el liberalismo y la consigna antiestatal había promovido la participación política de la Iglesia; destacados intelectuales participaron en la política del país en la primera mitad del siglo XX y, en el nivel de la jerarquía, el programa de reivindicaciones laborales y de justicia social se había convertido en un instrumento de legitimación de las reivindicaciones eclesiales concentradas en la recuperación de los privilegios perdidos con las reformas liberales de la década de los 80.

Con el ascenso al arzobispado de Monseñor Víctor Sanabria, la Iglesia Católica se da a la tarea de conquistar el espacio político perdido en el medio siglo pasado. Su oportunidad vendrá con la victoria presidencial del Dr. Calderón Guardia, de pensamiento social cristiano en el orden de la doctrina social de la iglesia; graduado de Médico en Lovaina y, aunque surgido del ríñón de las clases dominantes nacionales, tenía serias contradicciones con el liberalismo clásico que había gobernado el país hasta la fecha.

No sólo el liberalismo que gobernó este país desde la década de los 70 del siglo XIX había generado antagonismos en la Iglesia. Al margen de ella intelectuales y profesionales se habían acercado a las clases más desposeídas para luchar por sus reivindicaciones y pugnar por un régimen social más justo. Por un lado, la labor del partido Reformista de Jorge Volio pueda ubicarse dentro del espectro ideológico de la doctrina social eclesiástica, aunque con importantes discrepancias con la Jerarquía. En el otro frente, la práctica de otros luchadores como Félix A. Montero, Aniceto Montero y los gestores del Partido Comunista, se ubican en otro espacio ideológico. Fueron o liberales que denunciaron los excesos del gobierno y del poder de los cuadros del estado, o expresiones laicas con influencias en el reformismo europeo y en el pensamiento comunista.

Cuadros intelectuales y profesionales, nacidos de los grupos oligárquicos, fundarán en 1940 el Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales. Con críticas a las prácticas de los gobiernos liberales de este Siglo militarán en el C.E.P.N., costarricenses inspirados por el reformismo y por el pensamiento democrático de los apristas sudamericanos; sus concepciones se orientaron hacia la modernización del estado y a su intervención en la vida económica del país. Por sus características sociales y por sus posiciones ideológicas este grupo estará enfrentado

también al gobierno del Dr. Calderón Guardia, y por ende a la alianza que suscribe con la Iglesia y los comunistas.

En resumen, las ideologías manifiestas en el periodo son entonces la doctrina social de la iglesia representada, en esta coyuntura por la jerarquía católica y por cuadros políticos en la dirección del estado. El liberalismo postulado por los viejos patriarcas del gobierno y defensor, por ende del *statu quo*. Corrientes de reforma social, de modernización estatal y de democratización, postuladas por intelectuales y profesionales al margen del estado y de los partidos políticos vigentes, y el pensamiento marxista en la retórica del partido Comunista.

El ascenso al poder del Dr. Calderón Guardia, con un discurso de justicia social y bien común, el acercamiento de la Iglesia al gobierno y la declaratoria de guerra al Eje dan los ingredientes nacionales para la alianza de los 40. La política de alianzas del Frente Popular Antifascista de la Internacional Comunista y la participación de la Unión Soviética en la guerra contra Alemania aportan el contexto internacional. No obstante, una lectura muy particular en esta coyuntura, de la realidad nacional y de sus perspectivas de desarrollo hacia una sociedad más justa, en relación con las fuerzas sociales abre un espacio político para la conciliación de contradicciones con otras fuerzas sociales y con otros proyectos de estado alternativos.

3.- Qué se entiende por browderismos.

Entendemos por "browderismo" a la corriente que surgió en los partidos comunistas de América Latina, con influencia en los escritos de Earl Browder sobre las perspectivas de la postguerra. Browder era Secretario General del Partido Comunista de los Estados Unidos y, a raíz de los acuerdos de la conferencia de Teherán de 28 de noviembre a 10 de diciembre de 1943, postuló que los resultados de la alianza militar antifascista promoverían la

cooperación entre las grandes potencias para el desarrollo de la humanidad una vez terminada la guerra. Esta concepción generó expectativas ilusorias sobre el desarrollo de la política internacional, dada una pobre apreciación sobre el carácter del imperialismo y los objetivos económicos de las grandes empresas capitalistas y de las naciones más desarrolladas. Consideraba Browder que era posible la solución de los problemas de reconstrucción de los países devastados por la guerra, con el mínimo de desorden social y de violencia civil. Recomendaba en política interna el resolver los problemas en forma pacífica, y el amortiguar o conciliar la lucha de clases, pues de lo contrario "se imposibilitaba la ejecución de los acuerdos de Teherán"⁽¹⁾.

Tanto para Gerardo Contreras y José Manuel Cerdas, como para Arnoldo Ferreto el browderismo es considerado como una influencia perversa que contribuyó a ahondar errores del Partido Comunista de Costa Rica y que, fue la causa de su política oportunista. Contreras y Cerdas señalan que esta corriente de pensamiento no se dió de un momento a otro; que fue causada por la política del Buen Vecino de Roosevelt y la retórica conciliadora en el contexto de la guerra⁽²⁾; esto desdibujó el carácter del imperialismo y subordinó la lucha por el "socialismo científico" del Partido Comunista de Estados Unidos a los objetivos inmediatos de unificación de la nación norteamericana en torno a la guerra⁽³⁾. Vinculan, además, en Costa Rica el periodo browderista a los acontecimientos político-ideológicos en la vida interna del partido de los años 44 y 45. Arnoldo Ferreto, por su parte⁽⁴⁾ señalará que la concepción browderista proviene de los

(1) Véase particularmente Gerardo Contreras y José Manuel Cerdas **Los años 40. Historia de una Política de Alianzas**. Ed. Porvenir, San José, 1988; 3a. ed. págs. 107 y ss.

(2) *Loc cit.*

(3) *Op. cit.* pag. 92.

(4) Ver Arnoldo Ferreto. **Gestación, consecuencias y desarrollo de los sucesos de 1948. Ensayo sobre la historia del Partido Vanguardia Popular**. Colvco. Santamaría. Ed. Zufiga y Cabal S.A., San José, 1987; págs. 23 y ss.

acuerdos de Teherán de noviembre y diciembre de 1943 y que las concepciones allí expuestas sobre el papel de los Estados Unidos y el carácter del imperialismo en la postguerra irían a influir en el cambio de nombre del partido de los comunistas. Efectivamente, en el Congreso Extraordinario del año 44 se señala como nota destacable de la situación internacional "el afianzamiento de la colaboración y de la amistad entre la URSS, Estados Unidos y la Gran Bretaña, con base en los lineamientos trazados en Teherán"⁽⁵⁾. En cuanto al cambio de nombre, Ferreto afirmará que el mismo se acordó en el año 43 en una Conferencia Nacional y que fue ratificado en el Primer Congreso Extraordinario en setiembre de 1944. Así es, el cambio de nombre se realizó en junio de 1943, pero, mucho antes de los acuerdos de Teherán.

4.- La herencia browderista en el programa del 44.

A nuestro modo de ver se ha magnificado la importancia de la influencia de Browder en la línea política del Partido Vanguardia Popular de los años 40. Esta se ha tratado en los niveles "oficiales" partidarios, como un justificativo externo que explique el "viraje" al oportunismo del partido en 1944; a saber al cambio de rumbo hacia posiciones conciliadoras con, y de acercamiento a, los que fueran sus enemigos políticos tradicionales; máxime que el P.C.C.R. había llegado a ser la única fuerza beligerante en la sociedad civil costarricense de aquellos tiempos. Esta concepción puede sintetizarse en tres aspectos básicos según el programa de 1944:

(5) Véase Materiales del Primer Congreso Extraordinario del Partido Vanguardia Popular. Informe sobre la situación política nacional e Internacional. 23 de setiembre de 1944, Imp. Cartin (sin más datos de edición. Cuando hay alguna aclaración del autor, el texto transcrito, la misma se indica entre parentesis con la inicial "n.a.". Caso contrario, los parentesis están en el original).

1. Una concepción del imperialismo y de las perspectivas de la postguerra muy acorde con los planteamientos de Earl Browder.

Básicamente es una concepción desnaturalizada de lo que había señalado la concepción leninista sobre el imperialismo. Por la vía, según el documento, de los acuerdos de Teherán. "se encontraron las bases de un acuerdo, bases que son eminentemente democráticas, puesto que parten del principio de respeto al derecho de autodeterminación de los pueblos"⁽⁶⁾. Una confianza de que la paz de postguerra es un hecho garantizado por los acuerdos, pues si la conferencia en la capital de Irán fue exitosa, las Conferencias de paz "encontrarán términos para asegurarle al mundo una paz duradera"⁽⁷⁾. Más no sólo eso, esta paz iría a coronar, según esta apreciación una colaboración económica entre todos los pueblos del mundo "...de tal manera que los países atrasados salgan de su condición de países coloniales y semicoloniales y con ello, alcancen el plano de progreso que les ha de permitir un alto nivel de vida para las masas populares"⁽⁸⁾. Y, para culminar esta ilusión se presumía que estas conferencias de Paz asegurarían

"...la cooperación económica entre el país del socialismo (la Unión Soviética n.a.) y las dos grandes potencias capitalistas occidentales (Estados Unidos y Gran Bretaña, n.a.) y entre estas dos grandes potencias entre sí, lisando las asperezas y aminorando las contradicciones existentes entre ellas en virtud del problema de distribución de los mercados, es de esperar, también, que los partidos socialistas del mundo orienten su lucha sobre la base de la política de Unidad Nacional, pues el desencadenamiento de la lucha social en cualquier país en términos de violencia, o, en otras palabras, el estallido de la revolución proletaria o de la guerra de liberación nacional en un país dado, sería un elemento de perturbación en la Sociedad de las Naciones que surja después de esta guerra y amenazaría quebrantar todo el sistema de paz mundial en circunstancias desventajosas para los intereses del socialismo"⁽⁹⁾.

Transcribimos in extenso para advertir en su mismo texto las consecuencias que esta concepción de lo internacional trae para la lucha política revolucionaria en el nivel nacional.

(6) Ibid. pág. 3.

(7) Ibid. pág. 4.

(8) Loc. cit.

(9) Ibid. págs. 4-5.

2. Una concepción de la dinámica social en donde el carácter conciliador de las clases es el factor determinante de la misma, y no la lucha de clases como se formula en el pensamiento clásico marxista.

Este apartado fue esbozado en líneas generales en el apartado anterior, pero subrayado como un compromiso de los pueblos de "encontrar en cada país el camino de la evolución pacífica hacia la liberación nacional (países coloniales y semicoloniales) y hacia el socialismo (países capitalistas)"⁽¹⁰⁾. Y señala el programa, para no dejar tela de duda, que no se podría conciliar una política exterior costarricense encaminada a una cordial y estrecha colaboración con los Estados Unidos y la URSS, con una lucha violenta del pueblo costarricense por su liberación nacional de las trabas imperialistas"⁽¹¹⁾.

Con esto quedan claras tres cosas: Primero una dependencia y subordinación del interés nacional al interés internacional. Segundo una concepción evolucionista de la historia que tiene poco que envidiarle al socialismo revisionista de Bernstein y a la social democracia internacional de aquellos tiempos. Tercero una concepción muy limitada de las posibilidades y peculiaridades de desarrollo de la sociedad costarricense; esto por cuanto la única expectativa señalada era la liberación nacional del flagelo imperialista, y no el socialismo; la socialista sólo era atributo de los países capitalistas, mientras que aquella era la tarea de los países semicoloniales, como el nuestro. Pero, al contrario, una percepción de un futuro promisorio, pues la salida de la condición semicolonial había sido prácticamente ganada en Teherán, al variarse, la condición expansionista y sojuzgadora del imperialismo; ahora habría colaboración en el mercado y no expropiación de mercados. Esta vez, según el programa, sería posible "...aprovecharnos de los planes de industrialización y

(10) *Ibid.* pág. 5.

(11) *Loc. cit.*

desarrollo de los países agrícolas semicoloniales como el nuestro, que pondrán en vigencia las grandes potencias democráticas: E.E.U.U., Gran Bretaña y la U.R.S.S."(sic)⁽¹²⁾.

Nos queda la política en el plano sindical, aunque en el apartado siguiente nos vamos a referir a la caracterización de las clases sociales y al alineamiento de fuerzas. El programa consideraba que la orientación dada a los sindicatos para el periodo bélico de no promover huelgas estaba en vísperas de su caducidad; no obstante sólo se justificarán las huelgas "cuando no haya otra salida, cuando una huelga, además de legal, tenga la virtud de no producir trastornos sociales y económicos muy serios..."⁽¹³⁾.

3. Una política de alianzas muy amplia, llamada de Unidad Nacional, que posibilitara reformas sociales y el desarrollo económico que permitan avanzar en los objetivos del partido hacia una organización social superior, sin conflictos ni enfrentamientos de clase.

Según el programa tanto la clase capitalista, como la clase media (sic) y la población asalariada están divididos en dos frentes antagónicos. Los que aceptan la lucha por la liberación nacional y los que están plegados a las viejas estructuras de dominación. Los capitalistas progresistas y los reaccionarios. La clase media liberal y la envenenada y los asalariados conscientes y los descontentos. La Unidad nacional es posible con cuatro de los sectores señalados. Se excluían los capitalistas reaccionarios y la clase media envenenada⁽¹⁴⁾. Se ubicaban aquí, entre los capitalistas reaccionarios a "...los grandes especuladores, los españoles falangistas, los que fueron y siguen siendo simpatizantes del nazismo, los enemigos del

(12) Ibid. pág. 7.

(13) Ibid pág. 14.

(14) Ibid pág. 7-8.

Código de Trabajo, los enemigos a muerte de Vanguardia Popular y de las organizaciones sindicales, los que quieren obstaculizar el gobierno del Lic. Picado"; y a los cafetaleros que se opusieron al aumento en el alza de salarios en el café. Entre la clase media envenenada a los que apoyaban a los capitalistas reaccionarios, los estudiantes que insultan la bandera soviética, los politiquillos rabiosos de Acción Demócrata en búsqueda de puestos públicos, los envenenados por la campaña oscurantista de la reacción⁽¹⁵⁾. Naturalmente se señalaba, de manera directa a los militantes del Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales y de Acción Demócrata⁽¹⁶⁾.

La táctica consistía en atraer a los sectores capitalistas a una colaboración más estrecha con los comunistas. Para ello se requería borrar todo tipo de sectarismo, generar confianza, demostrar que los propósitos siniestros atribuidos por los reaccionarios no son los propósitos reales de los comunistas; demostrar que su lucha es patriótica y que los intereses son los mismos de los capitalistas en muchas cuestiones fundamentales: precios internacionales, tecnificación a la agricultura, defensa de la industria amenazada por la guerra⁽¹⁷⁾. Ya hemos señalado los aspectos medulares de la política sindical⁽¹⁸⁾. Se ha desdibujado de esta táctica, el carácter que de enemigo principal interno tenía la burguesía en general, relegando esa condición a los sectores más retrógrados de las sociedad costarricense y a las clases medias envenenadas; también el carácter de enemigo externo del imperialismo, el cual fue desnaturalizado de su propia esencia a los ojos del P.V.F. Una táctica con estas características deja abierta la duda sobre las perspectivas del proyecto estratégico global.

(15) Ibid. pag. 6.

(16) Ibid pag. 8.

(17) Ibid. pag. 11-12.

(18) Véase op. cit.

5.- Los antecedentes de este viraje.

Sin duda que este programa queda enmarcado en la política de Browder. Sin embargo, a nuestro criterio ya el Partido Comunista había iniciado, desde antes un viraje de ese tipo. Como muestra de la posición más radical y anterior a ésta, es necesario señalar que el partido, en su creación se había propuesto como política fundamental: "Todo el poder político para la clase trabajadora. Creación de consejos de obreros y campesinos". Y, en el mismo programa en política internacional se señalaba: "Cooperación constante y decidida en los trabajos que se lleven a cabo para la formación de una gran república socialista soviética en el continente americano"⁽¹⁹⁾.

Estas orientaciones generales y un análisis de la realidad social costarricense bastante limitado condujeron la política de los comunistas durante toda la década de los 30: la lucha de clase contra clase, la necesidad de abrir espacios políticos que posibilitasen una sociedad más avanzada, la no colaboración de ningún tipo con la burguesía, y un nivel bien marcado de sectarismo en el partido y de dogmatismo en el manejo de las categorías básicas del marxismo.

Estas características de la práctica política comunista en el periodo pueden verificarse en la retórica contra el Partido Reformista y su líder Jorge Volio; así como en la negativa constante en todo el periodo a entrar en algún tipo de alianza con este partido, no obstante su trayectoria popular. Muy en particular el volismo tenía una importante base social de apoyo

(19) Véase Trabajo, 13 de marzo de 1932. Transcrito completamente por Vladimir de la Cruz en Las luchas sociales en Costa Rica 1870-1930. Ed. Costa Rica, San José, 1980; como también por Ana María Botey y Rodolfo Cisneros en La crisis de 1927 y la fundación del Partido Comunista de Costa Rica, Ed. Costa Rica, San José, 1984.

entre el campesinado pobre y medio de la región occidental del Valle Central⁽²⁰⁾.

Al contrario de esta práctica, el VII Congreso de la Internacional Comunista, celebrado en agosto de 1935, recomendaba la constitución de frentes populares antifascistas y la ampliación de la base social partidaria y programática para enfrentar el peligro del nazismo y para posibilitar la liberación nacional en colonias y semicolonias⁽²¹⁾; no obstante estas orientaciones llegaron con bastante retraso a los comunistas ticos. El delegado del P.C.C.R. en esa Conferencia, Rodolfo Guzmán, no se vino de inmediato, sino que pasó a cumplir otras tareas partidarias en la Unión Soviética y esas líneas tácticas serían conocidas sólo cuando el partido de los comunistas cubanos hizo invitación al de Costa Rica a una sesión de estudio a celebrarse en La Habana a fines de ese mismo año. Arnoldo Ferreto fue quien participó en este evento. Este evento no pudo modificar concepción de la lucha de clase contra clase puesta en práctica para las elecciones de 1936. El partido se enfrentó en ese entonces a León Cortés, a quien calificaba de fascista y a Octavio Beeche, a quien a pesar de no aplicársele tal calificativo, se le consideraba un representante genuino de la burguesía nacional. Los comunistas impulsaron su propia candidatura, mientras la Internacional, al contrario, más bien recomendaba el Frente Popular Antifascista⁽²²⁾. En todo caso, una práctica en contrario hubiese significado el acercamiento de esta fuerza al Partido Reformista, que aunque minoritario mantenía una base social popular de campesinos pobres y medios en Valle Central en donde los comunistas era significativamente

(20) Es de especial importancia los estudios de Mario Samper Campesinado y poder político en Costa Rica 1920-1940 y Fuerzas sociopolíticas en Costa Rica 1921-1936, Mimeos, Universidad Nacional, Escuela de Historia, Heredia, 1987.

(21) Véase Jorge Dimitroff Contra el fascismo y la guerra. Informe ante el VII Congreso de la Internacional Comunista presentado el 2 de agosto de 1935. Sofia Press, 1979

(22) Véase Arnoldo Ferreto. Vida militante. Ed. Presbitero, San José, 1984, págs. 48 y ss.

débiles. Pero esto no hubiese sido otra cosa que el desdeñarse el partido de toda la retórica antireformista de los años precedentes.

El particular enfrentamiento con Cortés, al final vencedor de los comicios, sólo ayudó a excusar la represión y persecución que se dio en contra del partido y de los comunistas, y a la intervención del Tribunal Electoral de entonces para evitar el ascenso al parlamento de un diputado más de ese partido en 1938. Aunque ya en el programa de 1937 y en los Estatutos del partido, aprobados en la Segunda Conferencia Nacional celebrada el 4 y 5 de diciembre de ese año se instruya al Comité Central para: "Concluir todos los acuerdos de FRENTE UNICO que el Partido realice" y "Establecer las relaciones del partido con los otros partidos democráticos nacionales"⁽²³⁾, no será sino hasta 1939 que esto se lleva a cabo.

En ese año se impulsará la formación de un frente amplio nacional para oponerlo a la candidatura oficialista del Dr. Rafael Angel Calderón Guardia en las elecciones de 1940. Los comunistas en alianza con los liberales que entraron en conflicto con el gobierno de León Cortés, constituyeron un Frente Democrático alrededor de Ricardo Jiménez Oreamuno, quien aspiraría a su cuarto periodo presidencial. Esto, naturalmente es un hecho insólito dentro de la lógica del discurso comunista de la década, sobretodo por las críticas que hiciera Manuel Mora a la alianza de los reformistas con Jiménez en 1928. Más se hubiese esperado un frente popular con los reformistas, no así con los liberales; pero lo que imperaba en la orientación implícita del partido era una alianza para dirigir el estado. Por ello tampoco buscarán acercamiento alguno, en los años 40,

(23) Véase Estatutos del Partido Comunista de Costa Rica. Aprobados por la Segunda Conferencia Nacional del Partido celebrada el 4 y 5 de diciembre de 1937. Imp. Española, Soler y Valverde eds., s.m.d., art. 29 inc. b y d. Así como la Plataforma electoral elaborada en esa conferencia. Trabajo, 19 de diciembre de 1937.

con los profesionales e intelectuales social-reformistas y democráticos, militantes del C.E.P.N. De todas formas las críticas hechas a los comunistas a raíz del pacto de no agresión entre la URSS y la Alemania nazi y la represión desatada en lo nacional, por el gobierno de Cortés, hacen desistir a Jiménez de seguir adelante en este proyecto. No obstante ya este hecho muestra una apertura de los comunistas en 1939 en lo electoral y en la formulación programática, y además señala la importancia y significación de este partido en la vida política costarricense.

En la plataforma de 1937 los comunistas mantienen su énfasis en la problemática social, pero dentro de la orientación reformistaglobal. En política se afirma la lucha por la ampliación de la democracia y contra las medidas que violentan la libertad de pensamiento. Un artículo muy destacado sobre la conquista de derechos políticos y jurídicos para la mujer. Medidas reivindicativas en el campo obrero, la problemática agrícola y educacional. Es importante destacar que el apartado VI se dedica a la política antiimperialista y, aunque de ella no se desprende un proyecto nacional, se esbozan medidas de rescate de la soberanía económica del país (24)

Es en el programa de 1939 en donde el énfasis se centra sobre la problemática económica de la nación, y en la formulación de medidas emergentes para enfrentar la crisis. Es, en este programa en donde se dan los primeros lineamientos reformistas y conciliadores de los marxistas costarricenses. El señalamiento de las medidas propuestas siguen muy de cerca los lineamientos tácticos de la VII Internacional, con directrices precisos sobre la política intervencionistas y proteccionista del estado. Se demanda una dirección única y científica de la economía: "Debe dársele al Poder Ejecutivo atribuciones suficientes para actuar en el terreno económico..."; se propone un consejo técnico para el Presidente de la República integrado por agricultores y

(24) *Ibidem.*

hombres de negocios; se enuncian medidas de desarrollo agrícola e industrial y proposiciones en el campo de las finanzas. En general se plantea una liberación de la iniciativa privada en la promoción de algunas empresas y negocios. Las empresas norteamericanas pasan a ser área de entendimiento del gobierno; no hay enunciados coercitivos hacia estas actividades⁽²⁵⁾. Se pone en evidencia que las tesis del frente antifascista de la VII Internacional ha asumido la forma de un frente nacional reformista con la presencia de la burguesía que había dominado este país hasta entonces. Queda al margen del programa el planteamiento clasista y ello pone en evidencia el tipo de alianzas que el partido quiere forjar y las nuevas fuerzas sociales en función de las cuales van a actuar los comunistas ticos.

Sin embargo, el momento más notorio de viraje en el proyecto y en la práctica política comunista lo vamos a encontrar en 1942. Este año el P. C. da a conocer un programa de emergencia ante la situación bélica internacional y, su Secretario General, Manuel Mora va a defender sus postulaciones en discursos y documentos. El antecedente histórico que sirve de contexto a esta proclama fue el destrozamiento en julio, por parte de un submarino nazi, de un vapor naviero en aguas territoriales, frente al puerto de Limón. En el atentado murieron veintiséis trabajadores costarricenses, y el acto fue repudiado por una manifestación callejera en San José, convocada por el Comité de Unificación Antitotalitaria, por la Junta de Defensa Civil y por el Partido Comunista. La manifestación culminó con actos de violencia y saqueos, sobretudo a los bienes de personas de origen italiano y alemán. Los actos de violencia fueron imputados al Partido Comunista. Estos acontecimientos apuraron la definición política del P.C.C.R.⁽²⁶⁾

(25) Ver "Ante la miseria que se avecina ..." Trabajo 16 de setiembre de 1939; págs. 3 y 4.

(26) Sobre los acontecimientos de julio y la posición del P.C. véase Manuel Mora "Se olvidó el crimen nazi en Limón ...". En Trabajo, 11 de julio de 1942. págs. 1, 3 y 4. Sobre la línea

Una nota sobresale a primera vista en los comentarios explicativos de este programa del mismo año. Es la transcripción, como epígrafe, de un párrafo de un discurso de Franklin D. Roosevelt: "Hemos comprobado la falsedad de ciertas teorías, especialmente la de aquélla que sostiene que las diversas tendencias o grupos partidaristas dentro de un país libre, son incapaces de deponer sus diferencias políticas y económicas en épocas de crisis y de trabajar unidos por el bien común"⁽²⁷⁾. Dentro de esa perspectiva, en este programa la tarea política en Costa Rica más emergente era la de "unificarnos todos sin distinciones politiqueros y distinciones de clase. La nación - decía Manuel Mora- tiene que estar por encima de todos los partidos y por encima de todas las clases. Que se acaben los sectarismos de izquierda y los sectarismos de derecha. Ni las izquierdas deben pretender que la unidad nacional se haga eliminando a ciertas fracciones de las clases adineradas, ni las derechas deben exigir algo semejante con respecto a las izquierdas"⁽²⁸⁾. Con esto el partido tomaba la solemne decisión de eliminar la lucha de clases como método para enfrentar las situaciones de la coyuntura. Pero hay más... Para efectos de análisis voy a dividir la concepción estampada en estos textos en dos temas: por una parte, la estructura de clases y de la sociedad costarricense; por otra, el estado, su administración y las perspectivas inmediatas. Es notoria la ausencia del análisis internacional, más es obvia la apuesta que en ese entonces estaban haciendo los comunistas.

Claramente el discurso señala que no se estaba planteando en el plan de emergencia un cambio de las bases de la organización económica y social. Tampoco pretendían "... injertar en un mecanismo de tipo semicapitalista como el nuestro, instituciones

política ver además Arnoldo Ferrero "No ha perdido combatividad el c. Mora...". En Trabajo, 19 de agosto de 1942, pág. 1.

(27) Línea política y programa de emergencia del Partido Comunista. Comentarios Explicativos s.p.i., s.l. s.f. (fines de 1942).

(28) Ver Manuel Mora Discursos op. cit., págs. 153.

correspondientes a un régimen más avanzado; estaríamos -dice- haciendo charlatanismo y nunca la labor efectiva que reclaman los intereses del pueblo dentro de las circunstancias actuales. Para la transformación de nuestro régimen social queda mucho tiempo por delante" (29). Muy alejado esto de aquel compromiso de pasar el poder político a la clase trabajadora, a través de soviets de obreros y campesinos. Se reafirmaba la concepción de que nuestra formación económico-social es "semicapitalista" y, como se señaló en el Informe al VII Congreso de la Internacional, la tarea de los comunistas era la de romper las cadenas del semicolonialismo. Por tanto, la táctica consistía en crear un frente único que integrara al proletariado con todas las demás capas del pueblo trabajador, los campesinos, la pequeña burguesía urbana y los intelectuales, más los católicos y los anarquistas; a este frente popular antiimperialista además, en estas semicolonias, le correspondía promover la liberación nacional.

Muy particularmente en el informe de Dimitrov se hacía diferencia entre los objetivos de lucha del frente único en los países capitalistas y las metas de éstos en las colonias y semicolonias; de manera muy explícita la táctica del frente único no obviaba en absoluto el objetivo estratégico de la construcción del socialismo (30). Mas la concreción de estas recomendaciones generales a la realidad costarricense provocó el desfase entre los niveles de lo puramente táctico y cortoplacista y lo estratégico estructural. "No nos interesa -dirá el Lic. Mora- que la producción se haga por métodos capitalistas o por métodos socialistas. Es la producción lo que nos interesa. Y si para que esa producción venga, tenemos que apoyar medidas de protección capitalista, las apoyaremos sin vacilaciones, sin que por eso nos consideremos desleales a nuestros principios" (31).

(29) Ibid. pág. 163-164.

(30) Véase Jorge Dimitrov. Op. cit. págs. 26 y ss.

(31) Véase M. Mora Discursos... Op. cit. pág. 164.

Sobre la política económica del estado el planteamiento de los comunistas es drásticamente intervencionista. El gobierno debía dirigir la economía como se dirige un ejército, y concentrarse las responsabilidades en los cuadros capacitados, en cierto tipo de tecnocracia. "Debe establecerse una especie de dictadura"⁽³²⁾. El Poder Ejecutivo debe tener, lo mismo se decía en el 39, los poderes suficientes para echar a andar la maquinaria de la producción; debe organizar "un verdadero gobierno de concentración nacional. Todos los partidos políticos, todos los sectores económicos, todas las clases sociales deben sentirse ligadas a las labores que reclama la salvación nacional"⁽³³⁾.

Estas frases no pueden ser descontextualizadas. La situación de entonces era sumamente crítica. Ya el gobierno del Dr. Calderón Guardia le había declarado la guerra a Alemania y los compromisos que esta alineación provocó, demandaban de un sacrificio nacional como aporte propio a la II gran guerra. Además, en esta situación bélica se van a quebrar más los términos del intercambio internacional, en detrimento de los precios para nuestros productos de exportación. Ello obligaba en lo nacional a frustrar medidas que provocaran aumentos en los costos de la producción; particularmente en el costo de la mano de obra. Por tal motivo, la tesis de la unidad nacional y el desmantelamiento de la lucha de clase contra clase tuvo también el sentido de no encarecer los productos de exportación. El partido comunista daba una tregua nacional. Empero, ¿este desarme duraría sólo mientras existiese esa crisis bélica, o se iría a convertir en una situación permanente?

(32) Ibid. pág. 155.

(33) Ibid. pág. 156.

Es importante destacar, de nuevo, el papel que se le estaba asignando al estado. Los comunistas habían depositado las armas en la lucha contra la burguesía en el plano de las relaciones de producción y en el nivel de la política estaban apostando a una mayor intervención estatal. Con esta concepción político-económica los comunistas abrían paso, ya desde 1939 y muy tempranamente en Costa Rica, a una dinámica estatal muy de acuerdo con los requerimientos del capitalismo moderno; en este aspecto caminarán ruitas paralelas con el pensamiento de Rodrigo Facio, situado en el otro extremo del mosaico político de aquel tiempo, en el C.E.F.N. (las "clases medias envenenadas").

Y cuáles eran las perspectivas inmediatas? El discurso señalaba que no se pretendía una revolución socialista, sino encontrar la forma práctica de frenar la crisis económica que se desbordaba sobre los hogares costarricense(24). Naturalmente esto significaba renunciar al objetivo último y de largo plazo en función de los objetivos inmediatos; a abandonar los objetivos estratégicos esbozados en su programa original, por metas de corto plazo. El disertante se detiene, en el mismo texto de la acusación de aburguesamiento de los comunistas y de deposición de la lucha. Pero, puede verse en esta concepción que el señalamiento de enemigos tácticos y estratégicos es casi marginal. En la práctica, el único enemigo establecido es la guerra o, el nazifascismo; a saber, el común enemigo de las naciones capitalistas y del socialismo. Con esta táctica se llegó a sobrepasar lo externo y se subsumió lo interno en función de requerimientos internacionalistas. Lo que se pretendía en esta emergencia no era más que salir de la situación conjuntural. Tal vez lo que mejor lo resume sea la concepción de ese momento que cierra los discursos de Manuel Mora: "todos unidos para constituir un solo polo de fuerza, implantable en la tarea de despojar al Estado que conduce a la propiedad a la democracia"(25).

Estas concepciones ya vigentes en el partido como su línea oficial son reforzadas en su retórica en los meses siguientes. Por ejemplo en abril de 1943 Manuel Mora dirá que " las leyes del Dr. Calderón Guardia son el mejor servicio que en momentos tan complejos como los presentes un gobierno puede hacerle al capitalismo nacional. Y continúa: "...hay dos clases de capitalistas: unos son ignorantes y estúpidamente egoístas; otros son ilustrados y generosos (sic). Los primeros son los que combaten la política social del Dr. Calderón Guardia. Los otros la apoyan. Nosotros no tenemos inconveniente en aliarnos con estos últimos, sin que por eso ellos, ni nosotros, renunciemos a nuestro puntos de vista frente al problema social. Y nos aliaremos en el terreno electoral y fuera del terreno electoral, y creemos que si ellos saben hacer concesiones como nosotros estamos dispuestos a hacerlas, podremos ofrecerle mucho bien al país sin provocar la catástrofe de que algunos hablan con sinceridad y otros con mala fe"⁽³⁶⁾.

Entre esta proclama de emergencia y el cambio de nombre del Partido Comunista de Costa Rica, hay un hecho sobresaliente en la vida del partido y de los comunistas en el plano mundial; en el mes de mayo de ese mismo año se declara disuelta, oficialmente, la III Internacional Comunista. El antecedente que el propio Presidium del Comité Ejecutivo de la Comintern señalaba, era la separación del P.C. de los Estados Unidos en 1940. Consideraba la Internacional que los caminos hacia el desarrollo de los diferentes países son sumamente disímiles, e incluso contradictorios. Que esas características habían "impuesto también tareas distintas a la clase obrera de los distintos países". Se hacía necesario, entonces, tal y como se esbozaba en

(36) Véase "La argolla es un estado de descomposición social" Discurso de Manuel Mora contestando un ataque del periódico La Hora. Trabajo, 10 de abril de 1943, págs. 3 y 4.

1935, dar autonomía a los partidos comunistas y no inmiscuirse en los asuntos internos de cada país⁽³⁷⁾.

Sin embargo también respondía esta decisión a la necesidad de hacer obsoleto el pacto anti-comintern impulsado por el gobierno alemán de Hitler, con algunos países capitalistas. En este pacto se pretendía la defensa del sistema capitalista de la expansión y del intervencionismo comunista a través de aquella internacional. En el fondo esa era la idea que se tenía en los partidos no comunistas y en los distintos gobiernos de los países capitalistas. Empero en el movimiento comunista había imperado el criterio de que la revolución no es un artículo exportable; sobretodo fundado en el principio de respeto al Derecho de Autodeterminación de los Pueblos, establecido en la constitución soviética. Con la disolución de la III Internacional se daba paso al forjamiento de unidades más amplias por parte de los partidos comunistas, en contra del fascismo⁽³⁸⁾.

De manera casi inmediata, a partir de la disolución de la internacional, el partido apura el proceso de negociación con otras fuerzas políticas y sociales hacia la constitución de un frente popular, en nuestro caso muy ligado a la participación en las elecciones de 1944. Con un apoyo dado al Dr. Calderón Guardia en 1942 sobre objetivos tácticos inmediatos, se forja en 1943 la creación del Bloque de la Victoria. Esta unidad electoral impulsará la candidatura de Teodoro Picado para continuar con la reforma social iniciada en 1940. El paso inmediato fue la negociación con la Iglesia Católica. Esta institución se había constituido en una fuerza no sólo social sino con capacidad de constituirse en aparato político-ideológico anticomunista. Fue, en lo fundamental para atenuar

(37) Ver "Resolución del Presidium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista", publicado por Trabajo, 8 de junio de 1943, págs. 2 y 4.

(38) Véase Arnoldo Ferrero "Si enfocamos la disolución de la Internacional Comunista..." en Trabajo, 27 de mayo de 1943. Pág. 3 y 4.

contradicciones con la Iglesia, que el partido cambia su nombre y modifica aspectos sustanciales de su programa y de su plataforma político-ideológica. Así, los tres pasos que el partido impulsa son el cambio de nombre, el acercamiento a la Iglesia y el pacto con el Republicano Nacional⁽³⁹⁾.

Pero hay otro asunto que es importante destacar. Si bien la alianza se forjaba entre dos fuerzas políticas y la Iglesia, sus relaciones carecía de la menor cuota de confianza. Por ejemplo, para apurar las negociaciones con la Iglesia, los comunistas se comprometen, no sólo al cambio de nombre, sino a no atacar a la Iglesia, ni bloquear sus proyectos políticos. Al contrario, la Iglesia no se compromete a no atacar a los comunistas en el púlpito; esto aunque el Arzobispo crea que el cambio de nombre y la ruptura con la concepción materialista supera los problemas de conciencia de los creyentes. Por un lado la jerarquía avala la militancia comunista, por el otro no lo hacen así los prelados de menor rango. Pero también, para hacer posible la alianza con el Republicano para la candidatura de Picado el P.V.P. renuncia a reclamar puestos en el gobierno. En el pacto de coalición no había cláusula que obligara a don Teodoro a hacer participes a los comunistas en la dirección del estado⁽⁴⁰⁾. La unidad se había constituido en imperativo impostergable para los comunistas sin reparar en los daños que la misma ocasionase a la vida del partido y a su proyecto estratégico. La unidad se hacía sólo en función de objetivos inmediatos.

(39) Véase Carmen Lyra "Voy a referirme esta noche a tres pasos trascendentales ..." Discurso radiofónico desde la "Voz de la Victoria" el 2 de dic. 1943. Trabajo, 4 de dic. 1943. págs. 3 y 4.

(40) Estos criterios forman parte de la autocrítica comunista en los congresos de 1947 en adelante. Véase Partido Vanguardia Popular. III Congreso Nacional Ordinario. Informe sobre la situación nacional e internacional. Eds. de V. Popular, San José, 1947. El Informe sobre la situación política nacional, antecedentes y perspectivas, del VII congreso del P.V.P., celebrado los días 3, 4 y 5 de junio de 1950 (publicado como anexo en Arnoldo Ferrate. Vida Militante. Op.cit. págs.113-158); más las correspondientes Resoluciones de la Cuarta Asamblea Nacional del Partido ... (VII Congreso), editadas en mimeo por Eds. de Vanguardia Popular, San José, 1950; 6 págs.

Como hemos tratado de demostrar todo el cúmulo de postulados que en el marxismo de nuestro país, en los años 40 se le denominó browderismo, no es más que una continuación de una táctica política establecida en la coyuntura bélica y alimentada por las orientaciones de la VII Internacional Comunista, muy mal digeridas. No era extraño que, en tan mala ingestión de las líneas políticas globales de la Internacional de 1935 se llegase a confundir las tareas inmediatas con las del largo plazo y a dejar a un lado las concepciones centrales del marxismo leninismo en cuanto a la valoración de las fuerzas sociales internas y el papel internacional de las naciones más desarrolladas. Después de esos lineamientos de la Internacional, vendrán los programas de 1937; luego el del Frente Democrático con Ricardo Jiménez, uno de los padres del liberalismo en Costa Rica; más tarde el programa de emergencia de 1942; y por último, en plena iluminación browderista, el programa del partido de 1944.

No es nuestro interés obviar la importancia que la personalidad de Browder tuvo en el pensamiento comunista costarricense. Todo lo contrario, creemos que su influencia no sólo se entrañó en este partido, sino también, de alguna forma en la misma internacional comunista. Lo que hemos tratado de demostrar es que ha habido una magnificación de su influencia para justificar los procesos político-ideológicos al interior del partido en 1943-44. Posterior a esta fecha, el browderismo es más determinante en la orientación ideológica del partido y su nombre se mantiene constante en las líneas del periódico partidario. Por ejemplo se evalúan y redimensionan los acuerdos de Teherán, como renuncia del imperialismo a su condición de tal. Se enuncia una política específica de colaboración y no de lucha de clases y, también, se transcriben textos donde se "demuestra" el carácter leninista de las nuevas orientaciones ideológicas⁽⁴¹⁾.

(41) Por ejemplo en "Pretendan los capitalistas...". En Trabajo, 25 de noviembre de 1944, págs. 1 y 4. O bien en la "Columna

Sin embargo, lo que ahora nos corresponde es ver el derrotero del pensamiento marxista costarricense, de la táctica y estrategia del partido Vanguardia Popular, al terminar la guerra y en una situación de gestión gubernamental y de guerra fría.

6.- Los años de la postguerra y la guerra fría hasta 1948.

Con el término de la II guerra mundial se inicia la guerra fría. Una vez vencidos los ejércitos nazifascistas, las pretensiones de colaboración entre las naciones aliadas irán a convertirse en una ilusión pues, en vez de ello será abierta la política exterior internacional del enfrentamiento entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Con el término de la guerra se abre paso la confrontación entre las potencias por la constitución de ámbitos o esferas de influencia internacional. El imperialismo reasume su carácter esencial.

En el periodo bélico, con la línea de unidad nacional y de colaboración de clases se había hecho práctica política el entendimiento con las empresas extranjeras en Costa Rica. En febrero de 1945 el partido señalaba que "...la compañía (bananera) está dispuesta a variar completamente su vieja política en nuestro país. Está dispuesta a mejorar las condiciones de vida de sus trabajadores; a tratarlos con decencia y con humanidad. Está dispuesta a entregarle al pueblo de Costa Rica muchos miles de hectáreas de tierra buena que ella no usaba en el cultivo de bananos". En lo internacional sólo hay referencias a las dictaduras centroamericanas y a la necesidad de impulsar, "no planes nacionales sino planes centroamericanos" (42).

Browder". Véase "¿Por qué la colaboración y no la lucha de clases?". Trad. de Luis Carballo, Trabajo 17 de febrero de 1948.

(42) Véase "Informe sobre política nacional e internacional rendido por el c. Manuel Mora en el reciente Pleno del Comité Nacional de Vanguardia Popular". En Trabajo, 17 de marzo de 1948, págs. 3 y 4.

No hubo en ningún momento, una formulación del carácter nacional del proyecto político, ni en la creación de una cultura autóctona, ni en un sistema de valores y lealtades que identifiquen nuestro ser nacional. Pero tampoco hubo una caracterización del problema de lo internacional que no pasara de lo meramente económico, o bien de los problemas políticos de intervenciones autoritarias. Incluso, en el "Informe sobre la situación política nacional e internacional" del III Congreso Ordinario del Partido Vanguardia Popular de 1947, donde se hace una crítica a la influencia browderiana y al pacto con la Iglesia Católica de 1943, el planteamiento sobre el imperialismo no va más allá de las formulaciones puramente económicas⁽⁴³⁾. Más adelante haremos referencia específica a este informe.

El gobierno de la alianza había logrado conquistas importantes: el capítulo de garantías sociales, el Código del Trabajo, los seguros sociales, la ley de parásitos, el impuesto sobre la renta, la ley de tierras, la Junta de la Habitación, etc. Algunas de ellas fueron impulsadas en los momentos previos a los acuerdos de unidad. No obstante, en todo este proceso se había hecho un avance importante en legislaciones y reformas sociales que ponían en evidencia el descuido que hacia las grandes mayorías habían tenido los gobiernos liberales precedentes. A su vez, todas estas reformas estuvieron acompañadas de la movilización popular y de la agitación de masas. Esto posibilitó que se abriera una retórica populista hacia Rafael Angel Calderón Guardia hasta el fin de su mandato en 1944, y a su imagen y presencia en el gobierno de su sucesor Teodoro Picado. Además el populismo iría a girar, de alguna forma, en torno a las figuras de Manuel Mora Valverde y Monseñor Victor Sanabria. Este elemento va a tener una importancia trascendental en el decurso de la vida del partido de los comunistas y, sin dejarlo de lado, en el desarrollo del pensamiento marxista en la organización vanguardista.

(43 Véase Partido Vanguardia Popular. III Congreso Nacional Ordinario. Informe ... Op.cit..

La administración de Calderón y la sucesiva estaban provocando en la oposición un ambiente de descontento y agitación contestataria. Reformas importantes como el impuesto sobre la renta le había dado base clasista a un proyecto opositor que aún no encontraba su propia fisonomía. En las elecciones del 44 había sido derrotado León Cortés. Luego de su muerte se irán a perfilar líderes y oposiciones: uno es el Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales, constituido más tarde en Partido Social Demócrata; otros son los grupos más conservadores y anticomunistas ahora con legitimidad en su discurso, gracias a la Guerra Fría; y, además, tendrá su participación los intereses de la política exterior norteamericana, expresada a través de la Embajada en San José, o bien, de las empresas y compañías multinacionales con negocios importantes en Costa Rica.

Pero también hay algo al interior del equipo de gobierno que ayuda a conjuntar fuerzas de oposición. Es el carácter y la opinión generalizada de ser un equipo muy débil e incluso corrupto y al margen de los requerimientos que el momento imponía. Contradictoriamente también había presencia, en un gobierno de alianza con el P. V. P., de personas de filiación anticomunista, como dádivas hechas por la administración hacia los grupos más beligerantes del lado de la guerra fría. Además se daban acusaciones de fraude electoral en un régimen de sufragios que había subsistido gracias a ello en el transcurso de su historia. Ante una situación como la señalada, el partido comunista quedó atrapado por una doble alternativa. Por un lado se le imponía la necesidad de desmarcarse de la dirección del estado, acogiendo y promoviendo una actitud de crítica y de denuncia hacia el gobierno; pero del otro, requería mantener una posición de respaldo a la gestión gubernamental para no hacer peligrar la alianza que les había permitido mantenerse un buen tiempo al lado del poder y posibilitar importantes reformas sociales. No obstante el desmarcamiento público sólo se manifestó en débiles manifestaciones críticas en un balance de

"lo negativo" (44) que no les permitió escaparse del deterioro del gobierno; máxime que el ambiente de guerra fría ya no justificaba su presencia en el poder. En el plano de la vida interna hubo importantes tomas de distancia que no tuvieron la resonancia debida por no compaginarse con el discurso de plaza pública. En esta postguerra, la retórica de plaza pública sólo centró su atención en el proyecto reformista de la gestión gubernamental y no en orientaciones hacia el largo plazo: en el antiimperialismo y en la lucha por la liberación nacional, siguiendo los lineamientos que diera en 1935 la VII Internacional.

La correlación de las fuerzas había moldeado de una manera muy particular su discurso público y su práctica cotidiana. En estos años es muy notoria la identificación del concepto "revolución" en boca de los dirigentes comunistas con el contenido de las reformas que habían venido impulsando. Consideraban revolución a la ley de tierras, al impuesto sobre la renta y a los Códigos del Trabajo y Electoral. A éste, en particular, por cuanto fue el mecanismo de atenuación de las críticas que por fraude estaba recibiendo el gobierno, se le aplicó el apelativo de "...una verdadera revolución política en Costa Rica" (en 1945); "...una revolución completa" (en 1947) (45). Además, todo el proceso de reformas es entendido como "revolución"

(44) Véase Manuel Mora "No estamos satisfechos con algunas actuaciones de este gobierno" en Discursos, Op. cit, pág. 176 y ss.

(45) Ibidem págs. 183 y 205.

"... estamos —dice M. Mora— viviendo en una revolución; no es el sentido vulgar. Antiguamente nuestra clase entendía por esta palabra el motín. Nosotros entendemos por ella el cambio; el quebrantamiento de intereses creados; la creación de instituciones nuevas; la marcha hacia la justicia social; eso entendemos por revolución."... "Dijimos al patrón: Usted tiene derecho a la prosperidad, pero no a que ella vaya en perjuicio del pueblo. El Estado le protege a Usted, pero debe proteger también al trabajador. Dijimos al terrateniente: La propiedad no habrá de ser ya la cosa absoluta que era en el pasado. Sólo puede usted mantener su riqueza teniendo en cuenta las limitaciones que impone el interés social; y esto no lo logran entender muchos terratenientes ignorantes." ... " Hemos hecho una revolución y queremos llevarla adelante." (46)

Esta redefinición del concepto de revolución en la retórica pública puede interpretarse, bien como una maniobra táctica para amortiguar las críticas conservadoras al comunismo sobre el supuesto terror que crean las crisis revolucionarias; o bien, como la proclamación de que el término y su contenido coinciden, según la nueva formulación del discurso partidario. Dicho de otra manera, que la redefinición del concepto de "revolución" se explica en los términos de la ideología reformista.

Fudiera ser apropiada una posición táctica que permita esquivar a la reacción, o promover un discurso que evite el enfrentamiento. Sin embargo, el asunto nos genera dos preocupaciones: El primero es que a lo que en la terminología comunista se llama "la reacción" no son fuerzas, en este momento organizadas circunstancialmente en torno al enemigo comunista. Tienen, al contrario, su propia fisonomía y su propia intelectualidad. A esa reacción no se le engaña. Tiene un proyecto claro; tienen bien definidos a sus aliados y enemigos; además en aquel momento esta reacción, estaba envalentonada por la política oficial norteamericana. También, es iluso pensar que con un suavizamiento del discurso se atenúan las contradicciones y se le quita a la población con poca conciencia y formación política, el miedo del comunismo.

En segundo lugar es un imperativo partidario la tarea de la educación de las masas. No podría un partido educar a un pueblo en los derroteros de la revolución con un discurso reformista. No obstante, y aunque pareciera contradictoria con la táctica de su militancia partidaria. En el periodo postbélico pueden ubicarse planteamientos claramente marxista-leninistas: el carácter del partido, tal y como se formula en los Estatutos de 1945(47); la educación partidaria dentro de esos principios tal y como la expresa el folleto para la base "Los principios de organización..." que adaptara para este partido Arnaldo Ferrero de uno similar editado por Fabio Brobart del Partido Socialista Popular Cubano (el partido de los comunistas de Cuba)(48); y el informe sobre la situación política nacional e internacional, del III Congreso ordinario de 1947(49).

Por su particularidad, el folleto de Arnaldo Ferrero y el Informe de 1947 no pueden dejarse de lado sin una mínima atención. En el folleto "Los principios de organización..." no sólo se señalan las peculiaridades propias de un partido marxista leninista, sino que se establece una clara diferenciación entre los niveles de la táctica partidaria en la alianza del momento, y el proyecto estratégico global: el régimen socialista. Este folleto, a diferencia de la retórica electoral es claramente un manifiesto revolucionario de marxismo y leninismo. Dicho

(47) Véase Estatutos del Partido Vanguardia Popular de Costa Rica. Imp. Trazos Nros. San José, 1948.
 (48) Véase Arnaldo Ferrero Los principios de organización del Partido Vanguardia Popular, Eds. Vanguardia, San José, 1946.
 (49) Véase documento de Informe... op. cit.

"... nosotros fuimos quienes mejor nos movilizamos y ayudamos a movilizar la nación para que nuestro país cumpliera con su deber durante la guerra contra el eje nazi-fascista y que ahora somos los más tenaces y consecuentes luchadores en nuestro país porque los sacrificios hechos por los pueblos durante la guerra no resulten en vano, no sean frustrados por el puñado de trusts de tabarotes que dominan la política de las grandes potencias imperialistas, Gran Bretaña y Estados Unidos, y que ahora intrigan por llevar al mundo a una tercera guerra y por arrebatarse a los pueblos los frutos de la victoria alcanzada. Que nosotros trabajemos a la cabeza de todas las fuerzas que luchan por la liberación nacional de nuestro país, hoy presa de grandes compañías como la United Fruit y la Electric Bond and Share, y por preparar así las condiciones para que mañana nuestros hijos puedan vivir bajo el régimen socialista, bajo una sociedad sin clases, sin explotadores y explotados"⁽⁵⁰⁾.

En el Informe se tocan temas que, para nuestro objetivo pueden agruparse en tres aspectos a nuestro juicio de importancia central. Una crítica a la influencia browderiana en relación con la concepción del imperialismo, una autocrítica sobre la política reformista y una crítica al pacto con la Iglesia de 1943⁽⁵¹⁾.

Dicho informe consta de seis apartados. El inicial es una exhortación a la paz. Hay un planteamiento en contra de la guerra fría y de la política de Estados Unidos y de Gran Bretaña. Se acusa a estas naciones de impulsar una política guerrerista y de pretender encender la III Guerra Mundial⁽⁵²⁾. El segundo es particularmente analítico en relación con el imperialismo norteamericano y con la lucha por la liberación económica del país. En este apartado hay una crítica a las posiciones browderistas, a "la influencia browderiana" que orientó la política del partido en relación con las compañías extranjeras; fue, señala, "...una política débil, contraria a los intereses de nuestras masas populares. El colaboracionismo nos llevó hasta aceptar la idea de la posibilidad de que los monopolios imperialistas llegaran a colaborar con nuestra clase obrera sobre la base de sus justas demandas". Llama el apartado a una lucha por parte de los sindicatos contra tales empresas y, mientras no se nacionalicen, por "... someter a esas compañías a normas contractuales favorables, en la mayor medida posible, a los intereses nacionales en general y, en particular, a los intereses

(50). Cf. Los principios ... Op. cit. pág. 6.

(51) Ver el Informe ... op. cit.

(52) Ibidem. págs. 3-8.

de la clase obrera." Las orientaciones estaban dirigidas en particular a los trabajadores de la bananera, de las compañías eléctricas y del ferrocarril al Atlántico⁽⁵³⁾. El tercero se refiere al capitalismo criollo. Se autocritica el partido su postura reformista de los años precedentes: "...nuestro partido abandonó el planteamiento de la perspectiva socialista adoptando una política reformista consistente en divulgar y agitar únicamente sus objetivos de orden inmediato, dentro de los marcos de la fase actual de la revolución democrático burguesa". Hay en este apartado, y en el último, un claro señalamiento del carácter etapista de la revolución costarricense y diferencia las tareas inmediatas de las del largo plazo. Y, en ese corto plazo las orientaciones se centran en el plano sindical y reivindicativo⁽⁵⁴⁾. El siguiente señalará la actitud comunista frente al catolicismo y la Iglesia. Aquí se acusa de incumplimiento a la Iglesia de su compromiso de 1943 con los comunistas, en tanto, si bien el Arzobispo pudo haber cumplido, no así el resto de prelados de menor jerarquía. Esto convirtió los púlpitos en tribuna anticomunista sin que hubiese la correspondiente defensa. El informe hace una exhortación en favor de la defensa de cualquier ataque reaccionario. Reafirma el informe la tesis de la libertad de conciencia que impone, como posición de principios, la negativa a la enseñanza religiosa obligatoria en las escuelas públicas⁽⁵⁵⁾. El quinto apartado se dedica a la actitud del partido frente al gobierno de Teodoro Picado. El confusionismo creado en torno a una alianza que no le reportó sino perjuicios políticos en el plano de los objetivos globales que el partido debió haber impulsado. Los líderes del Republicano acapararon las simpatías por las garantías sociales que el P.V.P. impulsó, mientras a los comunistas se les endilgaban los epítetos por los desaciertos y la corrupción de los que dirigían el gobierno. Como señalamos cuando analizamos la retórica comunista de plaza pública, el proceso de

(53) *Ibidem.* págs. 9-11.

(54) *Ibidem.* págs. 11-14.

(55) *Ibidem.* págs. 14-17.

desmarcamiento del poder se inició en 1946, pero de una manera muy débil y lateral⁽⁵⁶⁾. El último apartado se dedica a las perspectivas políticas y a las tareas comunistas. Se señala como tarea hacia las elecciones de 1948 el forjamiento de una "...justa política de UNIDAD NACIONAL DEMOCRATICO-PROGRESISTA Y ANTIIMPERIALISTA". Una unidad que incorporaría a mucho más fuerzas que las que ha integrado y que analiza en términos menos sectarios a los grupos y personas que por motivos distintos militan en la oposición; que levante las banderas democráticas de depuración de la vida pública de todos los sectores del país. Una unidad que permita inculcar la idea de "... que la democracia y la libertad, el bienestar y el progreso de la nación, requieren la existencia de un poderoso y combativo PARTIDO VANGUARDIA POPULAR"⁽⁵⁷⁾.

Es notoria la diferencia en el sentido y en las orientaciones político-ideológicas de los diferentes textos, a pesar de la contemporaneidad de los mismos. Lo único que nos explica su distancia es el tipo de receptor a quien está dirigido el mensaje. El folleto de sobre los Principios de Organización y el Informe del 47 están escritos para la base partidaria. Los discursos de Mora para la masa electoral

7.- Consideraciones finales

Nos vamos a permitir hacer algunas observaciones generales. Nuestra preocupación, más que en la formulación y comprobación de alguna hipótesis, estuvo orientada sobre objetivos investigativos. Intuimos que la acusación de browderismo al pensamiento comunista de los 40 era sólo una excusa o justificación; suponíamos la existencia, al menos, de dos discursos antagónicos en el pensamiento de los comunistas costarricenses y sospechábamos que

(56) *Ibidem.* págs. 17-20. En cuanto a la retórica del desmarcamiento ver Manuel Mora *Discursos ...* pág. 175 y ss.

(57) Ver Informe ...*op.cit.* (1947). pág. 20-24. Las mayúsculas en el original.

existía una nula formación de cuadros dentro del marxismo leninismo. Pareciera que los documentos de los años de postguerra nos señalan esa realidad. No obstante esto ya deja mucho que desear, en relación con la conducta del Vanguardia Popular. Sobretudo que la historia nacional esta llena de procesos políticos en donde la masa opera como mecanismo de refuerzo y respaldo a las políticas del estado, o bien, en el peor de los casos, e inspirados por la Iglesia, como elemento de retardo o a la zaga de las políticas que se impulsan desde el poder. Pero también, por la incidencia de tal educación en la formación de una conciencia política nacional hacia la masa simpatizante al partido. No olvidamos que fue, en 1940 la fuerza electoral de oposición más significativa. Por ello la educación sobre la estrategia global sería a nuestro entenderlo vertebral. Sin embargo, se ha visto, la educación partidaria había quedado entre paréntesis en el programa del 44, a raíz de la alianza con la misma Iglesia. Por las características propias de los acuerdos realizados entre el dirigente Mora y el jefe máximo de la curia Sanabria, prácticamente se imposibilitaba un trabajo de formación de cuadros dirigentes y de educación marxista-leninista al interior del partido. El programa del P.V.F. que impropriadamente, según nuestro criterio se le ha acusado de browderista, dejaba, como lo señalábamos, totalmente al margen la educación en los principios del marxismo-leninismo y, por ende, quedaba sin formación política de cuadros dentro de la doctrina leninista de organización. Monseñor Sanabria lo entendió muy bien, y bajo el criterio de que la Iglesia lo que objetaba de los comunistas era su doctrina materialista estuvo muy anuente a permitir la militancia de los católicos; "(en el programa)...no rozan principios de conciencia (además)... viene a resolver, siquiera en forma mínima, determinados conflictos de conciencia (la concepción materialista n.a.). Empeño de los católicos que lleguen a militar en la nueva agrupación ha de ser el mantener, en primer término y con libertad que nadie coaccione, directa ni indirectamente, ese minimum de condiciones, y en segundo lugar, el de adelantar, con igual libertad, el Programa de la agrupación

en los otros aspectos, los positivos, de acuerdo con las normas y principios que sobre la materia rigen su conciencia. En todo caso creo indispensable que los católicos que militen en la nueva agrupación procuren imprimir ese sello positivo católico a las actuaciones, de cualquier género, que lleguen a corresponderles dentro de esa agrupación"⁽⁵⁸⁾. La Iglesia no renunció en ningún momento a su intención evangelizadora.

Las características de esta negociación política repercutieron muy directamente en la cohesión interna del partido y en su proyección en la sociedad con su propio proyecto estratégico y su programa general. Es este detalle en particular, el que nos explica cómo el partido, si bien a su interior en ningún momento había renunciado a su cometido de liberación nacional y a la construcción del régimen socialista, en la retórica pública y en su práctica cotidiana se movió dentro de los límites del reformismo. También esto explica el por qué se desmanteló tan rápidamente el Vanguardia Popular después de la Guerra Civil de 1948. No obstante el folleto firmado por Ferreto y el Informe del 47 son buenos intentos de incidir en esta ausencia de formación partidaria, aunque las prácticas impuestas por el periodo bélico y la todavía en ese entonces vigente negociación con la Iglesia, imposibilitarán llegar a un buen fin su cometido.

En esta parte se hace necesario transcribir la apreciación del Congreso clandestino de los comunistas de junio de 1950. Decía el informe del Comité Central a este evento: "En cuanto a la base del Partido en su conjunto, no cabe la menor duda de que no la educamos, ni siquiera en el conocimiento de los principios más elementales del marxismo-leninismo. Sin duda alguna, por ver

(58) Víctor Manuel Sanabria, Arzobispo de San José; carta dirigida a Manuel Mora Valverde, Jefe del Partido "Vanguardia Popular", fechada en San José, 14 de junio de 1948. Transcrita por Santiago Arrieta *El pensamiento político social de Monseñor Sanabria*. Educa, San José, 1977. pág. 237 y ss. Todos los parentesis son nuestros.

demasiado para afuera, por querer abarcar demasiado, dejamos de ver para adentro, descuidamos los problemas de orden interno."(59). Lo mismo puede afirmarse en cuanto a formación en el fortalecimiento y conquista de nuestra nacionalidad, que está directamente ligado a la educación sobre el carácter del imperialismo, más allá del criterio puramente económico. En resumen, al igual que nuestro criterio, era nula la educación partidaria hacia las masas.

Por lo tanto, la formulación del discurso público no fue un mero requerimiento táctico; todo lo contrario, fue la forma que asumió una táctica del periodo bélico cuando se convirtió en proyecto del largo plazo al quedar al lado la formulación estratégica. Esto no enuncia sino el carácter reformista del partido Vanguardia Popular. Esta apreciación fue la que nos llevó al estudio del pensamiento marxista en su influencia browderista y sus antecedentes. Afirmamos pues, en un apartado precedente que el partido, en el periodo bélico había sobrevalorado la táctica y había dejado la estrategia al margen de su preocupación política. La misma preocupación nuestra estuvo también esbozada en el informe de autocrítica de 1950 como una acusación. "Podríamos decir, señalaba el informe, que un simple partido reformista puede ser capaz, en cierta medida, de lograr tales conquistas y de movilizar así a las masas"(60).

(59) Verlo en A. Ferrero. *Vida Militante*. Op. cit. pág. 121. En su anexo transcribe el informe del VII Congreso celebrado en la clandestinidad entre el 3 y el 5 de junio de 1950.

(60) *Ibidem*. pág. 120.

Bibliografía.**Fuentes primarias.**

- MORA VALVERDE, Manuel. **Discursos 1934-1979.** Ed. Presbere, San José, 1980. 741 págs.
- MORA VALVERDE, Manuel. **Línea política y programa de emergencia del Partido Comunista. Comentarios explicativos.** s.p.i., s.l., s.f. (1943?), 39 págs.
- PARTIDO VANGUARDIA POPULAR (Comisión Política) **Cómo y por qué cayó la democracia en Costa Rica.** s.p.i., s.l., s.f.(1948?) 31 págs.
- PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA. **Estatutos del Partido...** (Aprob. por Segunda Conferencia Nacional del Partido del 4 de diciembre de 1937) Imp. Española, s.l., s.f. 31 págs.
- PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA "Plataforma elaborada en la Conferencia Nacional del ... 4 y 5 de diciembre de 1937" **Trabajo,** San José, 19 de diciembre de 1937; págs. 2, 5 y 6..
- PARTIDO VANGUARDIA POPULAR. **Estatutos del partido ...**(aprobados en Congreso Nacional Extraordinario de 23 de set. de 1944). s.p.i., s.l., s.f. 20 págs.
- PARTIDO VANGUARDIA POPULAR. **Estatutos del partido...**(aprob. en Congreso Nacional Extraordinario del 23 de set. de 1944., Imp. Trejos, San José, 1945. 37 págs.
- PARTIDO VANGUARDIA POPULAR **Informe sobre la situación política nacional e internacional. III Congreso Nacional Ordinario del ...** Eds. V. Popular, s.l., s.f.(1947?). 24 págs.
- PARTIDO VANGUARDIA POPULAR. **Materiales del Primer Congreso Extraordinario del Partido ... Informe sobre la situación política Nacional e Internacional.** Imp. Cartín, 23 de setiembre de 1944. 18 págs.
- PARTIDO VANGUARDIA POPULAR **Resoluciones de la cuarta asamblea nacional del ...**Celebrada durante los días 3-4 y 5 de junio de 1950. Eds. Vanguardia Popular, San José, 1950. 6 págs.

Artículos periodísticos.

Carbaillo, Luis (Trad.) "(Por que la colaboración y no la lucha de clases?" (columna Browder), **Trabajo**, 17 de febrero de 1945

Ferreto, Arnoldo "No ha perdido combatividad el c.Mora ..." **Trabajo**, 15 de agosto de 1942. Pág. 1.

Ferreto, Arnoldo "Resolución del Presidium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista" **Trabajo** 5 de junio de 1943. Págs. 2 3 y 4.

Lyna, Carmen "Voy a referirme esta noche a tres pasos ..." "Discurso radiofónico a través de "la voz de la Victor". **Trabajo**, 4 de diciembre de 1943. Pág. 3.

Mora, Manuel "... analiza las elecciones de 1946". **Trabajo**, 16 de febrero de 1946. Págs. 1, 2 y 4.

Mora, Manuel Artículo tomado de "La Tribuna", sobre el colaboracionismo. s.p.i., s.l., s.f.1945? 2 págs.

Mora, Manuel "Informe sobre política nacional e internacional rendido por el c. ... en el reciente pleno del Comité Nacional de Vanguardia Popular. 17 de febrero de 1945. **Trabajo** 17 de marzo de 1945. Pág. 3.

Mora, Manuel "La argolla es un estado de descomposición social ..." Discurso en respuesta al periódico "La Hora". **Trabajo** 10 de abril de 1943. Págs. 3 y 4.

Mora, Manuel "Nosotros pedimos libertad electoral ..." Discurso en la Voz de la Victor", s.f. **Trabajo**, 3 de marzo de 1945, pág. 3.

Mora, Manuel "Pretenden los capitalistas ..." **Trabajo**, 25 de noviembre de 1944. pág. 4.

Mora, Manuel "Primer alegato de ... en defensa de Vanguardia Popular y del movimiento obrero" Discurso radiodifundido por "La voz de la Victor" el 25 de abril. **Trabajo**. 28 de abril de 1945. Págs. 1 y 4.

Mora, Manuel "Se olvidó el crimen nazi en Limón ...". Discurso en la "Voz de la Victoria" el 3 de julio. Trabajo, No 497, 11 de julio de 1942; págs. 1, 3 y 4.

Partido Alianza Democrática "Ante la miseria que se avecina ..."
Trabajo 16 de setiembre de 1939. Págs.3 y 4.

Partido Bloque de la Victoria "Programa" Trabajo. s.f (1946).

Fuentes complementarias.

AGUILAR BULGBARELLI, Oscar. Costa Rica y sus hechos políticos de 1948. Problemática de una década. Ed. Costa Rica, San José, 1975. 402 págs.

ARRIETA QUESADA, Santiago. El pensamiento político social de Monseñor Sanabria. EDUCA San José., 1977. 334 págs.

BARAHONA JIMENEZ, Luis. El pensamiento político en Costa Rica. Ed. Fernández Arce, San José, s.f. 180 págs.

BELL, John Patrick. Guerra civil en Costa Rica. Los sucesos políticos de 1948. EDUCA, San Jos, 1976. 222 págs.

BOTEY, Ana María y Rodolfo Cisneros. La crisis del 1929 y la fundación del Partido Comunista de Costa Rica. Ed. Costa Rica, San José, 1984, 144 págs.

DE LA CRUZ, Vladimir. Las luchas sociales en Costa Rica 1870-1930. Ed. U.C.R.y Ed. Costa Rica, San José, 1980. 304 págs.

DELGADO, Jaime. El Partido Liberación Nacional. Análisis de su discurso político-ideológico. EUNA, Heredia, 1983. 2da. ed.

FERRETO S. Arnoldo. Gestación, consecuencias y desarrollo de los sucesos de 1948. Ensayo sobre la historia del Partido Vanguardia Popular. Eds. Zúñiga y Cabal, colec. Santamaría, San José, 1987. 116 cuartillas.

FERRETO S. Arnoldo. Vida militante. ed. Presbere, San Jos, 1984. 158 págs.

- LASCARIS, Constantino. **Desarrollo de las ideas en Costa Rica.** Ed. Costa Rica, San José, 1975. 2a.ed. 512 págs.
- MOLINA, Carlos. **El pensamiento de Rodrigo Facio y sus aportes a la modernización capitalista en Costa Rica.** Supl. de Praxis, EUNA, Heredia, 1981, 133 págs.
- FARTIDO VANGUARDIA POPULAR. **Breve esbozo de su historia.** (comis. redact. Adolfo Herrera García, Enrique Mora V. y Francisco Gamboa G.) Ed. Revolución, San José, 1971, 2a.ed. 56 págs.
- ROJAS BOLANOS, Manuel. **Lucha social y guerra civil en Costa Rica 1940-1948.** Ed. Porvenir, San José, 1980. 2a. ed. 172 págs.
- SALAZAR, Jorge Mario. **Calderón Guardia.** Ministerio de Cultura Juventud y Deportes, San José, 1980. 240 págs.
- SALAZAR, Jorge Mario. **Política y reforma en Costa Rica, 1914-1958.** Porvenir, San José, 1981. 253 págs.
- SAMPER, MARIO. **Campesinado y poder político en Costa Rica 1920-1940.** Mimeo, Universidad Nacional, Escuela de Historia, Heredia, 1987.
- SAMPER, MARIO. **Fuerzas sociopolíticas en Costa Rica 1921-1936.** Mimeo, Universidad Nacional, Escuela de Historia, Heredia, 1987.
- SCHIFTER, Jacobo. **Costa Rica 1948. Análisis de los documentos confidenciales del Departamento de Estado.** EDUCA, San José, 1982. 252 págs.
- STONE, Samuel. **La dinastía de los conquistadores. La crisis del poder en la Costa Rica contemporánea.** EDUCA y Ed. U.C.R San José, 1976. 2a.ed. 623 págs.
- VEGA CARBALLO, José Luis. **Costa Rica: una interpretación sociopolítica de su desarrollo reciente 1930-1975.** Cuadernos Prometeo, No. 4, Heredia, 1977. 24 págs.
- VOLIO, Marina. **Jorge Volio y el Partido Reformista.** Ed. Costa Rica, San José, 1973. 276 págs.

Indice.

1.- Consideraciones previas	Pág. 1
2.- El contexto ideológico	3
3.- Qué se entiende por browderismo	5
4.- La herencia browderista en el programa del 44	7
5.- Los antecedentes de este viraje	12
6.- Los años de la postguerra y la guerra fría hasta 1948	25
7.- Consideraciones finales	33
Bibliografía.	36
Fuentes primarias	36
Artículos periodísticos	37
Fuentes complementarias	38